

Mensaje 503

París, 20 de febrero del 2024

El viaje del Kriya Yoga de un dedicado discípulo

Al concluir el reciente programa de iniciación al Kriya Yoga celebrado en Satyalok, Varanasi, se le pidió a un dedicado *kriyaban* que describiera su vida en el Kriya Yoga, quizás entonces ello pudiera ayudar a los nuevos *kriyabanes* en su vida cotidiana de Kriya Yoga.

Kriyaban: En octubre del 2013, supe del programa de iniciación al Kriya Yoga que Guru Baba Shri Shibendu Lahiri iba a llevar a cabo en Mumbai. Viajé de Puna a Mumbai en la fecha prevista y escuché la charla de *swadhyaya*. La charla fue muy intensa y profunda y por eso decidí tomar la iniciación quedándome durante los siguientes dos días para así obtener la iniciación al Kriya Yoga tal como se practica en el linaje dinástico.

Antes de la iniciación había leído muchos de los llamados libros espirituales y, por lo tanto, esperaba que durante la iniciación sucedieran algunos milagros, como el despertar de la *kundalini*, el *shaktipat*, etc. Me sentí decepcionado y triste porque no vi que dichos milagros se dieran. Sin embargo, comencé a practicar tibiamente los *kriyas* y pronto perdí el interés por practicarlos. La práctica del Kriya se detuvo por completo a los dos meses de la iniciación y luego consideré la iniciación del Kriya como una irrelevante pérdida de tiempo.

Al cabo de aproximadamente un año, el coordinador en Mumbai del programa de iniciación al Kriya intentó hablar conmigo por teléfono numerosas veces. Al principio ignoré sus llamadas porque no estaba practicando los *kriyas*, pero tras sus múltiples intentos, finalmente mantuvimos una conversación telefónica que fue más o menos así:

Coordinador: Ha pasado un año desde que tuvo lugar la iniciación y llamo para contactar contigo e informarme sobre tu práctica de Kriya. ¿Cómo te va?

Kriyaban No encontré lo que buscaba. No sentí nada especial, ningún despertar de la *kundalini*, así que al cabo de unos días perdí el interés y ahora no practico.

Coordinador: (Reprendiéndome) Guru Baba, un anciano de 74-75 años, estuvo hablando durante 3 días tratando de explicarnos las sagradas enseñanzas y técnicas mantenidas a través de generaciones y, sin embargo, no has aprendido nada. Parece que tu estúpida mente ni siquiera está dispuesta a aprender.

Kriyaban: No; le escuché y lo observé todo con total atención e incluso tomé notas durante la charla del *swadhyaya*, pero durante la iniciación Guruji no hizo ningún milagro, ni nada especial.

Coordinador: ¿Qué esperabas? ¿Viniste a ver un espectáculo de magia?

Kriyaban: (silencio)

Coordinador: Tu enfoque no estaba en aprender. Habías venido para ver magia y milagros, pero en la charla de *swadhyaya* del primer día, se os dijo que en el Kriya Yoga no se hace magia ni se cuentan historias de milagros para entreteneros con algún paralizado consuelo. Te hubieras vuelto a Puna el primer día, pero te quedaste tres días. ¿Qué quiere decir esto? Ni siquiera eres honesto respecto a tus pensamientos. ¿Qué puede sucederte por tomar notas? Te sucede practicando honestamente los *kriyas* junto con el *swadhyaya*. ¿Por qué hiciste perder el tiempo a todos?

Kriyaban: (Sin palabras y en estado de shock porque la lógica y las deducciones eran correctas y le golpearon contundentemente).

En ese estado de shock, revisé mis notas para ver qué me hizo quedarme tres días en Mumbai para la iniciación. Encontré el siguiente resumen en mis notas:

1. La verdad no se puede explicar. Sólo puede ser accesible siendo y no “llegando a ser”.
2. La verdad no se puede estructurar. Sólo se estructuran las ideas y los conceptos sobre la Verdad.
3. El Guru no es una personalidad que haya que seguir, sino un proceso en el que uno florece. No sigas a nadie, ni siquiera a este organismo, Shibendu.
4. No espera nada de nadie; sólo el Amor fluye de este cuerpo.
5. No se cobra por la iniciación ya que este sagrado proceso no tiene precio. La *guru-dakshina* es aceptada por tradición, pero no es obligada. Depende de tu voluntad, tu confianza y capacidad.

Las anteriores palabras del cuerpo de Guruji y la conversación con el coordinador causaron un turbador impacto que se prolongó durante los días siguientes. La voz de Guru Baba seguía sonando en mí y entonces me armé de valor para llamar al coordinador. Me disculpé y le pedí ayuda. Él me guio con gran compasión y amor y así reanudé mi práctica. Mi viaje del Kriya se reinició. Comencé a asistir a los programas de iniciación y retiros organizados en diferentes ciudades del país. En todas partes recibí mucho amor de Guruji y también de los antiguos *kriyabanes*. Siempre que pedí ayuda, la recibí.

Considerando estos eventos de mi viaje en el Kriya, estos son algunos consejos para los nuevos *kriyabanes*:

1) Leed el libro del “ser” (es decir: el *swadhyaya*). El *swadhyaya* también ocurre al contemplar los mensajes escritos por Guru Baba. Por favor, no leáis los mal llamados libros espirituales del mercado que crean una estructura mental y generan, en consecuencia, expectativas. Las expectativas engendran experiencias y las experiencias fortalecen las expectativas. Estad siempre alerta respecto a este ardid y trampa de la mente.

2) Recordad siempre las 4 Ts, es decir: Confianza, Contacto, Tiempo juntos y Enseñanza. (Consultad el mensaje 467 para entender la sabiduría de estas palabras)

¡Gloria al discípulo!
¡ Gloria al coordinador!
¡ Gloria al Guru!